



Hogar para todos
río de Vida

marista 2025
23° capítulo general
l'Hermitage 200 años



Proceso Preparatorio del XXIII Capítulo General

ORACIÓN HACIA EL XXIII CAPÍTULO GENERAL

SEMANA DEL 21 AL 27 DE ABRIL DE 2025

ORACIÓN DE LOS FIELES

“Respondemos: Señor, escucha nuestra oración.

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “hogares para todos” y así invitar a otros a que experimenten “el río de vida”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que con un corazón atento, abierto al Espíritu, podamos comprometernos en el proceso de preparación del XXIII Capítulo General, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales

Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

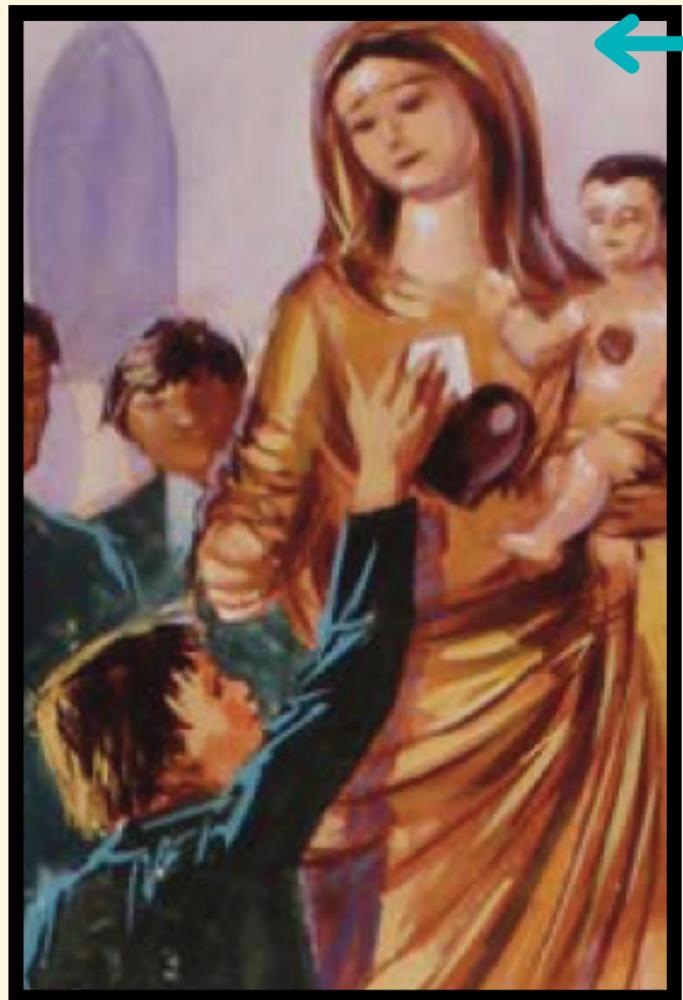
ORACIÓN FINAL

Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, octubre 2017)

SALVE REGINA

Dios te salve, Reina
y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A ti llamamos
los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos;
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!



**San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
Y también nos acordamos... De rezar unos por otros**

